DOMINGO ESPECIAL



AYUDA PARA EL SERMÓN
DOMINGO DE UMCOR

Este recurso para la adoración es parte del material de apoyo para el pastor y el líder del Domingo del Comité Metodista Unido de Auxilio (UMCOR). Puede adaptarse para su propio contexto e integrarse a su servicio de adoración con otras partes de este recurso. **La lectura bíblica se basa en Efesios 2:1-10; Juan 3:14-21.**

En tiempos en que el sufrimiento se mide por los titulares, el número de víctimas, tormentas, guerras, incendios, hambruna, migración y pérdida de vidas, se llama al pueblo de Dios a que ofrezca más que simpatía. Estamos llamados a encarnar el amor de Jesucristo en tiempo real. El Domingo UMCOR nos recuerda que la generosidad cristiana no es tan solo una respuesta financiera; es un testimonio espiritual. Es la iglesia diciendo, "Dios todavía está presente. Dios todavía sana. Dios todavía socorre. Y Dios todavía obra a través de gente dispuesta a amar en forma práctica".

La Escritura está llena de gente que enfrenta desafíos, de aquellos que están agotados en el desierto. Están desanimados, temerosos y rodeados de peligros. En este momento, Dios tiene una palabra que decir. En Efesios 2, Pablo le recuerda a la iglesia que somos salvados por gracia y que "hemos sido creados en Cristo Jesús para buenas obras". En Juan 3, escuchamos el corazón del evangelio: Dios amó al mundo.

Este es el fundamento del domingo UMCOR: Dios amó al mundo — no tan solo al mundo pacífico, no tan solo al mundo estable, no solo al mundo confortable, sino al mundo que sufre, al mundo desplazado, al mundo inundado, y al mundo que aguarda en esperanza.

POR QUÉ ES IMPORTANTE EL DOMINGO UMCOR

La necesidad de una respuesta fiel, organizada y compasiva sigue siendo urgente. UMCOR y Ministerios Globales describen su trabajo humanitario como auxilio y recuperación ante desastres, apoyo para el inmigrante y el refugiado, protección del medio ambiente, seguridad agrícola y de alimentos. Su impacto incluye responder a las crisis humanitarias en todo el mundo, tales como inundaciones, tormentas tropicales, tornados, crisis migratorias, disturbios civiles e incendios.

UMCOR continúa respondiendo a los desastres nacionales en los cuales las comunidades y condados experimentan la pérdida de vidas y la ruptura de sus medios de subsistencia por años. UMCOR responde otorgando subvenciones que apoyan el auxilio inmediato a través de los Equipos de Respuesta Temprana (ERT) y suministros de emergencia.

La labor de UMCOR se mantiene conectada con la recuperación a largo plazo a causa de huracanes, tornados, inundaciones, incendios y tormentas de invierno. Más allá de los Estados Unidos, el testimonio mundial de UMCOR continúa entre migrantes, refugiados y comunidades afectadas por la guerra, el desplazamiento, el hambre y los desastres climatológicos. La agencia de Ministerios Globales señala que el sufrimiento continuo en lugares como Gaza, la República Democrática del Congo, Ucrania y Sudán sigue siendo parte de la crítica realidad humanitaria del mundo.

Esta es la razón de por qué el Domingo UMCOR es importante. Mucho antes de que se produzcan los desastres, antes que los refugiados busquen amparo o las comunidades empiecen a reedificar sus vidas, la iglesia se prepara. Las ofrendas del Domingo UMCOR proveen el fundamento que sostiene el ministerio de UMCOR ayudando a cubrir sus gastos administrativos. Dado que estos gastos operativos esenciales se financian mediante este domingo especial, cada donativo destinado a un proyecto específico de UMCOR a lo largo del año, puede utilizarse para dicho propósito, esto es, para llevar auxilio, recuperación y esperanza directamente a quienes lo necesitan.

En esto consiste el ofrendar conexional. Juntas, las congregaciones a través de la Iglesia Metodista Unida hacen posible que UMCOR esté preparada antes de que se produzcan las emergencias, para responder rápidamente cuando así ocurre, y para caminar junto a las comunidades en el largo camino a la recuperación. Ya sea respondiendo a los desastres naturales,

DOMINGO ESPECIAL



AYUDA PARA EL SERMÓN
DOMINGO DE UMCOR

apoyando a los migrantes y refugiados, fortaleciendo la seguridad alimentaria, promoviendo la agricultura sostenible o cuidando de las comunidades vulnerables en todo el mundo, el ministerio de UMCOR está enraizado en una iglesia determinada a estar preparada antes de que se levanten las necesidades.

Una sola congregación jamás será capaz de satisfacer todas las necesidades producidas por cada tormenta, conflicto, hambruna o crisis humanitaria. Pero juntas, a través de la conexión, las congregaciones se convierten en un testimonio incondicional de la compasión de Cristo. Juntas, las congregaciones se convierten en amor organizado. Juntas, se convierten en misericordia con manos y pies.

AMOR EN TIEMPO REAL

En el capítulo 3 de Juan, Jesús habla de ser "levantado" (3:14) para que el mundo vea el amor salvador de Dios. El Domingo UMCOR invita a la iglesia a levantar a Cristo, no solo con palabras, sino con nuestro testimonio. Levantamos a Cristo cuando los suministros de auxilio llegan a una familia después de una inundación. Levantamos a Cristo cuando un refugiado es bienvenido con dignidad. Levantamos a Cristo cuando un coordinador de casos de desastres acompaña a los sobrevivientes por meses y años, no solo días. Levantamos a Cristo cuando las iglesias se preparan antes de la tormenta, sirven durante las crisis y se mantienen en el lugar mucho después de que las cámaras de los noticieros se fueron.

Esto es amor encarnado, amor en tiempo real.

¿Pero por qué la iglesia realiza este trabajo? Porque el sufrimiento no es un veredicto. Cuando ocurre un desastre, nos sentimos tentados a preguntar qué hizo alguien para merecerlo. Preguntamos si la persona actuó en forma negligente, si fue maliciosa o simplemente tuvo mala suerte. Pero la Escritura no nos deja que pensemos de ese modo. Cuando los discípulos de Jesús le preguntaron si un hombre había nacido ciego debido a su pecado o el de sus padres (Juan 9:2-3), Jesús rechazó drásticamente esa lógica. Un desastre jamás ocurre como castigo de Dios. Es simplemente una pérdida. La respuesta de Dios a una pérdida es siempre la compasión, nunca condenación. UMCOR se fundamenta en esa misma base.

Esta convicción determina a quién servimos y por qué. Jesús jamás preguntó por la fe, nacionalidad o valía de las personas antes de sanarlas, alimentarlas o sentarse con ellas. Su amor era incondicional y así debe ser el nuestro. Dios llama a la iglesia a que responda al sufrimiento donde quiera lo encontremos, sin distinción de raza, religión, género o nacionalidad, porque el amor de Dios no se reserva solo para quienes lo merecen. Dios ofrece todo su amor a todos en todo lugar.

El Doming UMCOR nos recuerda que la generosidad no es pasiva.

La generosidad se mueve. La generosidad se prepara. La generosidad cruza fronteras. La generosidad permanece a largo plazo. La generosidad no pregunta "¿Quién merece ser ayudado?" La generosidad pregunta "¿A dónde nos llama Cristo a servir?"

CREADOS PARA BUENAS OBRAS

Efesios 2 enseña que somos salvos por gracia, no por obras. Pero la gracia siempre nos transforma. La gracia crea gente que realiza buenas obras. La gracia forma iglesias que responden. La gracia edifica discípulos que no ignoran el sufrimiento.

Cuando ofrendamos para el Domingo UMCOR, hacemos más que apoyar una respuesta ante los desastres. Proporcionamos el fundamento operacional que hace posible que exista el ministerio UMCOR. La ofrenda del Domingo UMCOR ayuda a cubrir los costos administrativos de UMCOR y así asegura que el 100% de los donativos destinados durante todo el año para proyectos específicos se usen en dichos ministerios específicos, ya sea respuesta a desastres, asistencia para los refugiados, agricultura sostenible, seguridad alimentaria y otros esfuerzos humanitarios.

Esto es administración con propósito. Esto es una ofrenda conexional. Esto es la iglesia diciendo que nuestra compasión debe ser más que emociones. Nuestra compasión debe estar equipada, entrenada, provista y lista.

DOMINGO ESPECIAL



AYUDA PARA EL SERMÓN
DOMINGO DE UMCOR

LA IGLESIA QUE SE HACE PRESENTE

El mundo no necesita una iglesia que solo habla del amor. El mundo necesita una iglesia que demuestra el amor. Debe ser una iglesia que se hace presente en las montañas después de un huracán. Una iglesia que se hace presente en las comunidades después de los tornados. Una iglesia que se hace presente para asistir a los refugiados y migrantes. Una iglesia que se hace presente en lugares donde hay hambre y crisis del medio ambiente. Una iglesia que se queda a largo plazo.

UMCOR ayuda a que la Iglesia Metodista Unida se haga presente con integridad, humildad y esperanza.

Por tanto, este domingo UMCOR se nos invita a ofrendar con una fe audaz. Se nos invita a recordar que nuestra ofrenda no es tan solo una donación. Es discipulado. Es un acto de adoración. Es un testimonio público de que el amor de Dios todavía opera en el cuerpo de Cristo.

Juntos, nuestra generosidad alimenta la esperanza.

Juntos, estamos unidos en el impacto.

Juntos, encarnamos el amor de Dios.

Rev. Dra. Stephanie Moore Hand,
Evangelista de la Conferencia Carolina del Norte Oest

Unidos en el impacto: Nuestra generosidad alimenta la esperanza, el auxilio y la continua recuperación de comunidades necesitadas.